

2020 - El año de la enfermería - El año de la pandemia - El año de los ancianos como grupo de riesgo: implicaciones para la enfermería gerontológica

Rosimere Ferreira Santana¹

ORCID: 0000-0002-4593-3715

¹Docora en Enfermería. Especialista en Psicogeriatría. Profesora Asociada en Universidade Federal Fluminense. Coordinador del Departamento Científico de Enfermería Gerontológica de ABEn-Nacional. Niterói, Rio de Janeiro, Brasil.

Cómo citar este artículo:

Santana RF. 2020 - Year of Nursing - Year of the Pandemic - Year of Elderly Individuals as a Risk Group: Implications for Gerontological Nursing. Rev Bras Enferm. 2020;73(Suppl 3):e2020supl3. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167-202073supl03>

2020 fue declarado el Año Internacional del Personal de Enfermería y Partería, sin embargo, no esperaban que avanzara una pandemia como COVID-19. Las enfermeras nunca han sido más prominentes en este siglo XXI de lo que son ahora. Sin embargo, experimentamos contradicciones de valorización, con testimonios de pacientes tocados por la atención brindada, así como información en los medios con una devaluación del trabajo del equipo de enfermería⁽¹⁾.

A pesar de esto, estamos en la visibilidad de los aplausos, mientras que un mundo cibernético de noticias en grupos y redes sociales destaca la muerte de otro compañero de trabajo u otro colega distante con COVID-19, desesperado por tomar la prueba, buscando ayuda en grupos de contacto, compartiendo el miedo a la gravedad de la enfermedad y el resultado de sus exámenes de tomografía e intercambiando mensajes sobre los medicamentos que usan. Sufren porque tienen que elegir entre aislarse después de un cambio exhaustivo y correr el riesgo de contaminar a su familia. Deben elegir entre irse al trabajo y no estar seguros de si regresarán, si se rendirán en el trabajo y no saber el escenario que enfrentarán, o incluso si tendrán equipos de protección personal (EPP) para trabajar. **Exactamente, este fue el Año Internacional del Personal de Enfermería y Partería!**

Nunca hemos recibido y consumido tanta información en tan poco tiempo, la infodemia, la necesidad de tener cuidado con la evidencia científica del hecho propagado y su origen como con COVID-19. Entonces, pensamos, ¿cuánto deberíamos o podríamos estar mejor preparados? Como en el caso de los ancianos, el Departamento Científico de Enfermería Gerontológica ha estado advirtiendo durante años sobre la necesidad de políticas de atención con el envejecimiento de la población⁽²⁾.

La atención a largo plazo se ha instituido en centros de cuidado a largo plazo (CCLP), donde, por regla general, el dimensionamiento del equipo de enfermería no es obligatorio. Pero hoy, con el cuidado de la vestimenta y el control del medio ambiente, es imperativo que la enfermería cuide a los ancianos en este contexto, aún asociado con la asistencia social en el país. Por lo tanto, sin una política social y de salud formalizada, pero con personas mayores que reciben atención médica altamente compleja⁽³⁾.

Con esto, el escenario actual de los CCLP, un lugar inminente para el trabajo de las enfermeras gerontológicas, está en alerta máxima. Los CCLP carecen de insumos, profesionales, políticas públicas para la integración de la asistencia sanitaria y social, es decir, de naturaleza híbrida. Sufren de la posibilidad de un brote con COVID-19, como ocurrió en otros países de Italia y Estados Unidos, con muertes masivas⁽⁴⁾.

También es necesario considerar el papel de las enfermeras gerontológicas con personas mayores sanas, ya que miles de enfermeras participaron en la campaña de vacunación para personas mayores. Estos no midieron los esfuerzos y la creatividad para vacunar en su área de cobertura de la manera más segura posible, utilizando "drive thru", vacunación en el hogar,

enfermeras que hicieron citas para garantizar el espacio mínimo. Sin embargo, sabemos que faltaron suministros de vacunas, hacinamiento, hacinamiento en las personas mayores, y con eso, la población en mayor riesgo fue nuevamente vulnerable en esta pandemia. **Nunca ser mayor ha sido tan evidente!**

Sin embargo, la población anciana velada ha surgido en nuestra sociedad, es cierto, que nadie se ve a sí mismo envejeciendo hasta que ocurre un hecho notable (jubilación, nietos, enfermedades), y la pandemia lo ha proporcionado. Como resultado, las personas mayores que cuidaron a sus nietos tuvieron que mantenerse alejadas; las personas mayores que no dominaban la tecnología de comunicación virtual necesitaban adaptarse; el vecindario ya ha notado a las personas mayores que ya vivían en aislamiento, ya que necesitaban ayuda para comprar alimentos y medicinas; Las personas mayores que salen a la calle a realizar sus actividades diarias de forma rutinaria y tienen hábitos cristalizados tienen dificultades para mantener el aislamiento social. En todas estas situaciones, las enfermeras gerontológicas estuvieron presentes. Los materiales producidos a partir de juegos cognitivos se utilizaron para permanecer activos en el hogar; pautas de higiene

personal y cuidado en el hogar; organización de grupos en el condominio/barrio para la solidaridad con los ancianos; tenga cuidado con las poblaciones vulnerables, como los pueblos indígenas, las personas sin hogar; consultas telefónicas y orientación emocional y videollamadas de apoyo⁽⁵⁾.

Las enfermeras gerontológicas demostraron su valor en 2020 tanto en enfermería como en gerontología. Por lo tanto, reiteramos la necesidad apremiante de políticas públicas para la formación de enfermeras gerontológicas, con asignaturas exclusivas en su plan de estudios de pregrado, separadas de las del adulto, considerando las especificidades de la disciplina: enfermería gerontológica.

Tan pronto como pase la pandemia, se espera que hayamos aprendido que la prevención es la mejor medicina, ya que la salud y la educación son nuestros mayores activos sociales; los suministros **médicos y de bienestar** producidos en nuestro propio país son parte de una política de sostenibilidad económica; y que es igualmente importante tener una agenda política para el envejecimiento de la población y servicios de salud para los ancianos, ya que esto puede **garantizar nuestro propio futuro.**

REFERENCIAS

1. World Health Organization (WHO). State of the world's nursing 2020: investing in education, jobs and leadership[Internet]. 2020 [cited 2020 Apr 08]. Available from: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331677/9789240003279-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
2. Alvarez AM, Reiners AAO, Polaro SHI, Gonçalves LHT, Caldas CP, Unicovsky MAR, et al. Departamento Científico de Enfermagem Gerontológica da Associação Brasileira de Enfermagem. Rev Bras Enferm. 2013;66(n.spe):177-81. doi: 10.1590/S0034-71672013000700023
3. Associação Brasileira de Enfermagem (ABEn NACIONAL). Departamento Científico de Enfermagem Gerontológica. Comunicação aos trabalhadores de enfermagem das instituições de longa permanência de idosos (ILPI) para o enfrentamento da disseminação da COVID-19[Internet]. 2020 [cited 2020 Apr 05]. Available from: http://www.abennacional.org.br/site/wp-content/uploads/2020/03/DCEG-ABEn_Informe_COVID-19-ILPI.pdf
4. Ouslander JG. Coronavirus-19 in geriatrics and long-term care: an update. Editorial. J Am Geriatr Soc [Internet]. 2020[cited 2020 Apr 03]. Available from: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/32243567>
5. Associação Brasileira de Enfermagem.-Brasília. Enfermagem gerontológica no cuidado do idoso em tempo da COVID 19[Internet]. DF: ABEn/DCEG; 2020[cited 2020 Apr 05]. 74 p. il. color. (Série enfermagem e pandemias). Available from: <http://www.abennacional.org.br/site/wp-content/uploads/2020/05/E-BOOK-GERONTO.pdf>